

Adaptación y neurodesarrollo

Señora Directora:

De acuerdo con los procesos cognitivos neurotípicos, un niño o niña puede procesar y adaptar su rutina en contextos conocidos en más o menos 2 semanas de repetición de dicha actividad. Sin embargo, este tiempo en algunos suele prolongarse y desafiar a su entorno a encontrar estrategias que faciliten ese avance. El tiempo esperable bajo cualquier circunstancia es, por tanto, variable, pero sería saludable para el menor y su entorno que se pudieran cumplir con algunos parámetros.

Primero una introducción progresiva a las tareas asociadas a las actividades. Por ejemplo, el ingreso al colegio requiere, no solo ir y entrar en sala, sino que también una rutina de sueño adecuada, hábitos previos como levantarse, vestirse, desayunar, etc.

Como segundo parámetro, es lograr una anticipación de estas rutinas y las actividades clara. Una alternativa es hacer entender al menor que debe levantarse, luego desayunar y a continuación tomar sus materiales para el colegio. De la misma manera, que saber el horario de salida y las posibles actividades que se programarán después de ello.

Está el reconocer los espacios en que se van a desarrollar las clases o se tendrá el recreo y eso es recomendable.

También es conocer a los adultos con quienes estará, las educadoras, que también facilita el adaptarse, más aún si ello va de la mano de ciertas anticipaciones como: “puedes avisarle a tu educadora cuando necesites algo urgente” “la educadora te dirá qué tienen que hacer”, “en el colegio me llamarán si algo sucede y responderé al llamado”. De tal manera que las fantasías respecto al estar solo sean mediadas.

Claudia Figueroa León
Escuela de Fonoaudiología, Magíster en desarrollo cognitivo
Universidad Andrés Bello